

CRÓNICA VIP XTREM 2012 por Javier García Fernández.

Suena el despertador, son las 05:00 de la mañana. No he pasado muy buena noche, pero el gran día ha llegado: la Vip Xtrem ya está aquí. En esta edición tendremos que recorrer 125km con 3500m de desnivel acumulado. Al final, la cifra de inscritos ha sido bastante elevada, 564 en total, dada la dureza de la prueba y considerando que en la pasada edición el total de inscritos fue de alrededor 450 participantes. Me dirijo al polideportivo de la localidad tarraconense de Vimbodi y allí me reúno con Toni y David, dos amigos que se han unido a este reto. Parece que el tiempo va a acompañar, está nublado y no se esperan temperaturas por encima de 26°C. Sobre las 07:00h se da la salida: comienza la Vip Xtrem.

Los primeros 6km son bastante llanos, con alguna ligera bajada. Muchos bikers empiezan a un ritmo fuerte. Tranquilos, pienso, tenemos todo un día de mountain bike por delante. Atravesamos el monasterio de Poblet y seguimos un tramo de carretera hasta iniciar la primera subida. Son 7km de terreno constante de arena y piedra bastante llevadera y que hacen que entremos en calor rápidamente. Me marco como ritmo 160ppm y subo bastante bien. Arriba me están esperando Toni y David, ansiosos por iniciar el primer descenso. Especialistas en el tema, armados con dos Giant X Trance y tijas telescópicas, arrancan a un ritmo endiablado imposible de seguir por los pobres mortales que montamos sobre bicis rígidas.

Empezamos a bajar, y al cabo de un rato oigo a alguien gritar detrás de mí: ¿alguien ha perdido las llaves de un coche?. Maldita sea, pienso. No puede ser. Pero efectivamente, lo es. El bolsito del asiento se me ha abierto y las cosas han empezado a caer. Menos mal que me han avisado. Recojo las llaves y sigo el camino. Unos metros más abajo decido guardarme las cosas en el maillot y dejar únicamente una cámara en el bolsito del asiento. Seguimos por unos senderos en zigzag y varias bajadas bastante rápidas con muchas piedras en el camino. Desgraciadamente, la zona de Tarragona es así. Los caminos para hacer con mountain bike suelen estar minados de piedras. Nos cruzamos con un biker que ha debido tener algún incidente, ya que baja con la rueda delantera totalmente doblada.

Llego al primer avituallamiento, Vallclara quilómetro 28. Allí me reúno con Toni y David. Comemos, bebemos y rellenamos los botes. El amigo Toni me da una brida y puedo solucionar el problema del bolsito. Comenzamos una de las partes más duras de la Vip Xtrem. Aproximadamente, 9km de constante subida por terrenos arenosos y pedregosos. El porcentaje es llevadero, pero es una subida de desgaste lento y progresivo. Pero una cosa sí que tiene la Vip Xtrem, y es que tan duras son las subidas, como divertidas las bajadas. Aunque algún tramo hay que tener cuidado. Como éste, ya que era un sendero con tierra muy húmeda, que podía jugarte una mala pasada, aún montando ruedas de tacos. He visto muchos pinchazos, la organización ya avisó del peligro de montar ruedas tipo ligeras.

Llego al segundo avituallamiento, Sant Roc, quilómetro 44. Como algo y tomo el primer gel. Empezamos a bajar un tramo de pista ancha, comienza uno de los tramos más divertidos de bajada. Caminos que se estrechan y donde encontramos unos cuantos escalones técnicos y ratoneros. Pido paso a un par de bikers y continúo mi camino. Pero mi diversión acabó pronto, ya que al empezar el tramo llano, mi pierna derecha empezó a dar problemas. Un calambre en la parte interna del muslo me hizo detener. Menos mal que parando y estirando un poco conseguí calmar el dolor. Solamente ha sido un susto. Después de un quilómetro de subida vuelvo a bajar. Esta vez toca pista ancha y pedregosa. Alrededor de 7 quilómetros de bajada rápida y dura. Los brazos quedan machacados después de una bajada así. Sobre el quilómetro 50 llego a una zona muy bonita, atravesando unas ruinas de algo que parece una casa. Pasado este tramo circulo por un camino llano que discurre entre montañas, dejando un riachuelo en el lado derecho.

Llego al tercer avituallamiento, La Febró, quilómetro 56. Aprovecho para estirar y pedir un poco de Reflex. Bebo alguna cosa y continúo mi camino. Subida de cuatro quilómetros aproximadamente, por caminos dentro de bosque, hasta llegar a otro divertido sendero que me conduce al cuarto avituallamiento, La Mussara, quilómetro 65. Bebo algo, tomo el segundo gel y sigo.

Esta parte es crucial, acabamos de cruzar el punto sin retorno. Desde este momento, la meta está más próxima que el principio. Desciendo nuevamente por pistas pedregosas, hasta llegar a un tramo de carretera que asciende al quinto avituallamiento, Mont-Ral, quilómetro 73. Al llegar, un voluntario me ofrece aceite para la cadena. Engraso y continúo mi camino.

Descenso de 7 quilómetros, por senderos variados y pistas anchas y pedregosas. Llego al sexto avituallamiento, Farcena, quilómetro 80. Este avituallamiento es el único en el que se sirve pasta y arroz, así que decido hacer una parada para comer, beber, estirar correctamente y rellenar el bote. Intercambio impresiones con un biker con el que me había cruzado antes. Me explica que ha venido con un grupo, que una compañera ha sufrido una caída, y que se queja de una rodilla. Desgraciadamente, son gajes del oficio.

Reemprendo la marcha con las pilas cargadas. Desciendo por carretera un par de quilómetros hasta comenzar una nueva ascensión. Empieza con un par de quilómetros de pista cementada, una auténtica pared. Probablemente, con tramos que superan fácilmente el 20%. Después, continúa con pista ancha durante cuatro quilómetros más. Paso el séptimo avituallamiento, La Bartra, quilómetro 84. Voy bien, no necesito parar. A medida que vamos ascendiendo, algunos bikers van cayendo. Deciden parar porque no pueden más, porque empiezan a tener rampas. Es una subida dura, y después de 80km es duro, muy duro.

Llego al octavo avituallamiento, Rojals, quilómetro 90. Bebo, relleno y sigo mi camino. Ahora tendré un tramo de descanso, aproximadamente diez quilómetros de descenso que combinan pistas anchas con tramos al final de senderos muy técnicos y divertidos con cortados y piedras. Son tramos a veces complicados de bajar y en varias ocasiones tengo que pedir paso a algunos bikers.

Noveno avituallamiento, Montblanc, quilómetro 102. Parada rápida. Seis quilómetros de subida, combinando tramos de tierra con carretera.

Décimo avituallamiento, La Trinitat. Quilómetro 108. Última parada. Aquí empieza el tramo, sin dudar, más pesado para mí. 5,5 quilómetros de subida en pista ancha. Creo que el último quilómetro he maldecido todo lo posible.

Decimoprimer avituallamiento, La Pena, quilómetro 113. No paro. Unos metros más adelante, veo un letrero que me arranca una sonrisa. "Solamente quedan diez quilómetros. Disfrútalo ". Decido hacerle caso y disfrutar la bajada que se prepara. Tramos muy inclinados de tierra, donde parece que surfeas en lugar de montar en bici. Después, tramos de pista hasta llegar a la carretera. Destacar que el último tramo no estaba bien señalizado y llevaba a la confusión, ya que se solapaba en algún punto con el inicio de la carrera. Menos mal que coincidí con otros bikers que me indicaron el camino.

Ya estoy, solamente quedan tres quilómetros. Engrano plato grande, piñon pequeño y pongo todas las fuerzas que me quedan en las piernas. Adelanto algunas posiciones y llego a meta. Fueron exactamente 10 horas y 58 minutos. Puesto 362 de 564 inscritos. No era ese el objetivo. Era conseguir terminar. Pero lo considero bastante digno para ser la primera carrera de distancia tan larga.

Me llevo un bonito recuerdo. Ha sido duro, durísimo. Hay que vivirlo, no se puede explicar. Pero la sensación al terminar es de tremenda satisfacción. Todo el trabajo de meses, tal vez años en algunas cosas ha dado sus frutos. Espero que algún compañer@ más se anime el año que viene. Porque allí estaré, a sufrir nuevamente, a darlo todo, a superarme nuevamente, porque yo soy mi máximo rival.

Saludos a tod@s.